

A TODO EL PUEBLO ANDALUZ

Cuando la clase obrera afronta la lucha de modo resuelto, las demás clases oprimidas se agrupan tras ella, los vacilantes quedan paralizados o se incorporan a sus filas y los reaccionarios se sumen en el desorden y la confusión.

Esto es lo que ha sucedido en España. El gran capital que con la muerte de Franco veía llegar al máximo la crisis de su régimen fascista, se ha visto obligado a responder a los duros combates de estos últimos meses por el pan, el trabajo y la libertad con la formación de un gobierno de reformas en un claro intento de frenar estas luchas y consolidar su deteriorada posición. El gobierno "evolucionista" de Fraga, Areilza, Garrigues, etc... no es más que esto.

Pero la clase obrera no confió en estas promesas sino que, por el contrario extendió y endureció su lucha y obligó al gobierno a pedir a voces (todos los días lo hemos leído en las declaraciones de algún ministro) que necesitaba una tregua.

¿Que significa esta tregua que pide el Gobierno?

Que no luchemos para remediar nuestras necesidades, que aceptemos el tope salarial, que dejemos que la crisis económica siga siendo soportada sólo por nosotros, que renunciamos a exigir la libertad.

Ahora, cuando nuestra lucha ha puesto todo al alcance de la mano pretende que paramos, que le demos una tregua, que le concedamos un respiro, y ellos puedan reponerse y asentarse para una temporada más larga.

La tregua que pide el gobierno significa que nos contentemos con vivir de codillazos que nos conformemos con las migajas y limosnas que ellos quieran darnos.

Durante 50 años el gran capital no ha dado a la clase obrera y a todos los que queríamos la libertad ni un momento de tregua. Hemos vivido sin ningún derecho, sin defensa alguna ante su arbitrariedad, acosados continuamente. Y ahora, cuando la tierra se mueve bajo sus pies, cuando le asestamos golpes cada vez más fuertes y generalizados, cuando tienen que taparse la cara con las manos, nos piden una tregua.

¿Para qué nos piden que nos estemos quietos?

Sencilla y claramente: para tenernos fijos bajo el punto de mira de sus fusiles, mientras realizan las reformas que a ellos les convienen y no las que nosotros hemos estado demandando.

La oligarquía española, al borde de la asfixia, se dispone a realizar las reformas que le permitan respirar de nuevo acompañadamente, que le hagan aparecer más joven, menos caducos y para ello pretende pasar por democracia lo que no es más que fascismo disfrazado. Y le dice a la clase obrera y al pueblo trabajador: "Estáis quietos. Dadas por favor la oportunidad de seguirnos oprimiendo".



«SI HAY UN ESPAÑOL QUE HA DEJADO CLARO DONDE ESTÁ, ESE SOY YO»

Declaró Manuel Fraga Iribarne a su llegada a Barajas

CRÓNICA
MADRID

SÍ, CLARO,
ASÍ NOS VA

...que tienen estos momentos, obviamente al apoyo...
...«Si hay algún español...» que...
...en los últimos años y en los últimos tres...
...nos dejamos permanentemente el...
...de todo y la que viene que se acuerda...
...de todo. Otra cosa que se acuerda...
...cuentos. Fraga va...»

...que han hecho lo...
...obligado, también con las...
...de... Del...»



Nosotros no queremos una democracia concedida gota a gota, que deje intactas la mayor parte de las instituciones fascistas, que no socave ni una pulgada el poder de los cuerpos de represión... No queremos una democracia que sirva para seguir agrediendo al pueblo sus derechos.

Queremos la democracia que barra de un plumazo al fascismo, al disfrazado y al que no tiene disfraz, a sus tribunales, a su aparato represivo..., a toda su forma de dominación.

Queremos la democracia que garantice a la clase obrera y al pueblo la libertad de expresarse, reunirse y asociarse para defender su derecho a mejores condiciones de vida, y evitando el caos que conduce al fin de la opresión y de la explotación.

¿Hacia qué democracia quiere llevarnos el evolucionismo

El evolucionismo sigue negándose la democracia que necesitamos.

En España, las cosas han cambiado fuertemente para los que renuncian a defender los derechos de las masas populares. Estos sí pueden expresar sus ideas, pueden manifestarse y podrán sentarse cómodamente en las sedes de sus partidos políticos, mientras los obreros, los jornaleros, los vecinos de los barrios, la juventud, los intelectuales progresistas y los partidos que no renuncian a nuestro deber para con el pueblo somos reprimidos, apaleados, encarcelados y caídos a tiros por esa misma policía que acompaña asistidamente a otros manifestantes y a la que algunos se apellidan en aplaudir cuando no intervienen sin quererse enterar de que, interviniendo o no, si se haciendo lo que le ordenan.

En España, siguen sin existir las "zonas de libertad". Lo que si existen son "decretos de libertad" para todo el que reanicie a defender la libertad para el pueblo.

Los que nos quedamos negándonos a someter la voluntad de la clase obrera a la previa aceptación de los oligarcas, continuaremos también a proseguir con renovadas fuerzas el combate, a no dar ni un minuto de respiro a sus opresores, a que se niegue recelosamente a aceptar los "hechos consumados" reaccionarios y sólo acepte sus propios hechos; el hecho irrefutable de su fuerza, el de ser la vanguardia de todas las clases oprimidas, la fuerza que las cohesionará y da sentido a su lucha.

El Partido del Trabajo de España seguirá organizando a su clase y dirigiéndola hacia la victoria.

Comité Regional de Andalucía del

PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA